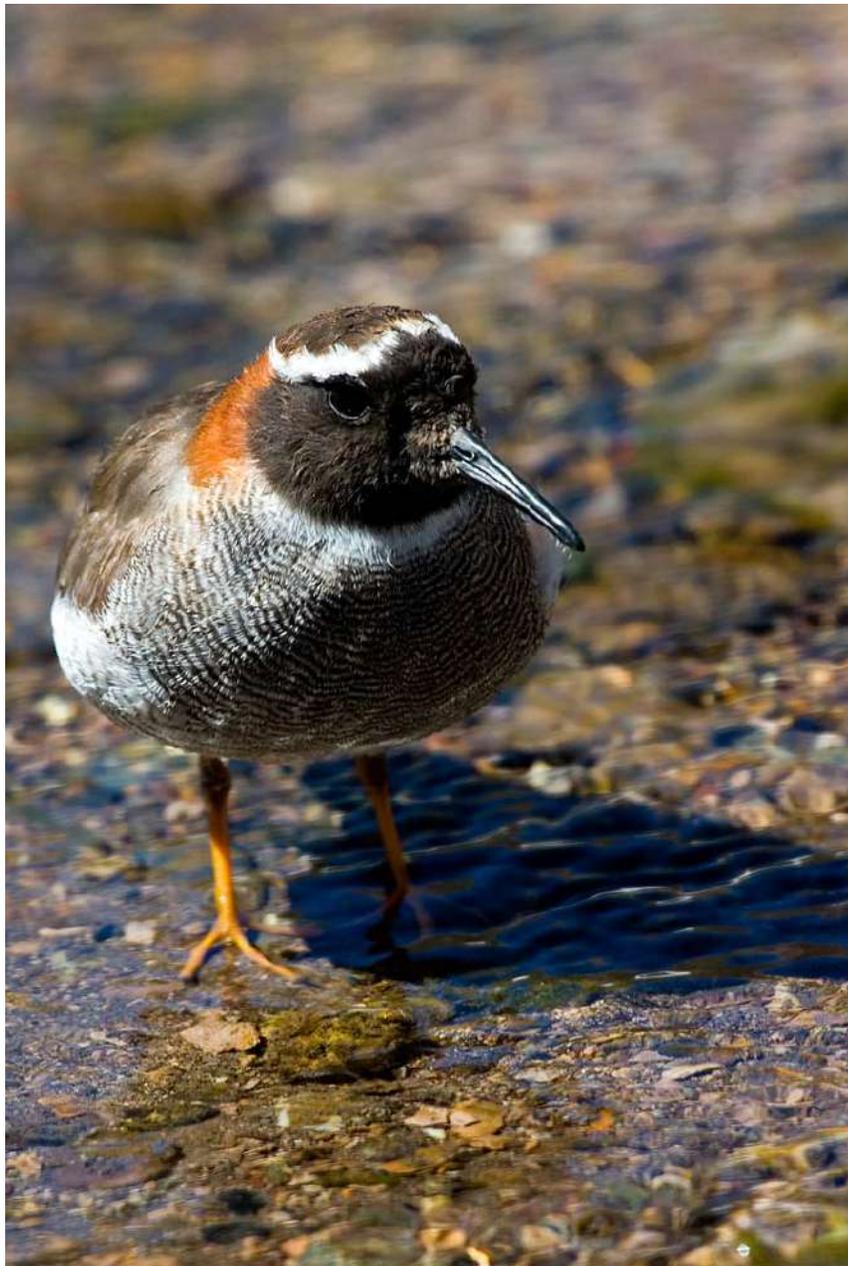


## Un Chorlito de las Alturas

por Ignacio Azócar



Chorlito cordillerano (*Phegornis mitchellii*), Baños de Colina (Reg. Metr), 1-Feb-09, foto I. Azócar.

El género del Chorlito cordillerano, *Phegornis*, hace referencia a la vistosidad del plumaje (phegos = luz, esplendor y ornis = ave) mientras que la designación latina *mitchellii*, dedica la especie al zoólogo inglés David William Mitchell (?-1959).

Esta ave es un habitante de los ambientes altoandinos de Argentina, Bolivia, Perú y Chile. En nuestro país se puede encontrar desde el extremo norte hasta la altura de Curicó (Reg. VII) por el sur. Es un ave poco frecuente e incluso rara en la mayor parte de su rango. En la cordillera de la zona central habita sobre los 2.400 msnm. y hasta los 5.000 msnm en el altiplano.

Tiene un largo promedio de 19 cm. y es inconfundible con otras especies debido a su cabeza negra con una notable banda blanca en torno a la corona, la parte posterior del cuello rojiza, el pico negro y las piernas anaranjadas.

Por lo general se encuentra en parejas o solo, aunque también se pueden hallar varias parejas establecidas en áreas restringidas, pareciendo requerir hábitats específicos, cuyas caracte-

rísticas no son muy conocidas. Suele encontrarse al borde de pequeños riachuelos o lagunillas cordilleranas, donde camina callado y sigiloso sobre las piedras y rocas húmedas, buscando entre las algas que las cubren pequeños insectos acuáticos que le sirven de alimento.

Se muestra notablemente manso, seguramente confiando bastante en su mimetismo, por lo que prefiere desplazarse por el suelo ante las amenazas. Al momento de volar, lo hace tardíamente, con fuerza, rapidez y emitiendo una voz de una sola nota, que también le sirve de llamado de alarma.

Encontrarlo es relativamente difícil aun en los hábitats ideales para esta especie, y como buena ave discreta puede pasar fácilmente desapercibida. En vuelo se aprecian sus alas redondeadas y cola muy corta.

En el norte de Chile la especie es residente, pero en la zona central del país los primeros ejemplares llegan en el mes de octubre, observándose primero a mediana altura, retirándose luego a la zona de 3.000 metros para anidar. Entre abril y mayo se alejan en dirección norte. El detalle de los movimientos migratorios de esta especie sigue sin conocerse.

Las nidadas reportadas en la literatura hablan de 2 huevos, y el nido no dista de ser una simple depresión en el pasto a las orillas del agua.

El macho y la hembra por lo general no presentan diferencias al menos de plumaje, pero quizás en tamaño podrían ser diferentes. En mi experiencia en terreno he visto que el macho presenta aparentemente una cabeza más oscura que la hembra y también un comportamiento



Chorlito cordillerano, Baños de Colina (Reg. Metr), 1-Feb-09, foto I. Azócar.

más agresivo y disuasivo hacia los invasores de su territorio.

Frente a la presencia humana un miembro de la familia suele emitir un sonido de alarma, y también caminar en sentido contrario a los polluelos y juveniles, evidenciando una clara táctica evasiva. En ese momento los polluelos corren a las piedras a esconderse y a permanecer quietos hasta que el peligro ha pasado. Luego de eso, suelen volver al agua para continuar buscando alimento mientras sus progenitores vigilan desde alguna roca que les de buena visibilidad.

Los polluelos tienen el pico largo y levemente curvado. Sus tarsos y dedos son anaranjados y se caracterizan por una postura siempre bien erguida. Las patas se aprecian claramente largas en relación al cuerpo, lo que facilitaría que desde muy pequeños puedan buscar su alimento recorriendo las zonas húmedas de la cordillera.

Los juveniles son parduscos con la nuca acanelada y las partes superiores con barras acaneladas, blanco por debajo con vermiculaciones oscuras. Aunque pueden volar, también suelen ser protegidos por los padres, los cuales realizan las mismas tácticas evasivas para ahuyentar a los posibles peligros para sus crías.

Los registros personales y de otros autores muestran que esta especie nidificaría entre octubre y enero, debido a la presencia de polluelos y juveniles entre los meses de noviembre y febrero.

En la cordillera de Santiago, a 3.500 metros he podido encontrar en el mismo sitio y en años consecutivos una pareja junto a sus crías. ¿Vuelven las parejas a los mismos sitios de reproducción cada temporada? ¿Serán fieles (monógamos?) las parejas año tras año?. Aparentemente estas costumbres podrían estar asociadas a esta especie.

Un registro mas detallado con individuos anillados permitiría dar respuesta a estas preguntas



Chorlito cordillerano juvenil, Baños de Colina (Reg. Metr), 31-Ene-07, foto I. Azócar.



**Chorlito cordillerano**, ¿hembra?. Baños de Colina (Reg. Metr), 1-Feb-09, foto I. Azócar.

y eventualmente conocer más sobre sus hábitos migratorios.

En Chile el Chorlito Cordillerano se encuentra en el estatus de "Casi amenazado" (que se aproxima a ser considerada vulnerable) debido a que su población está disminuyendo. Se estima que existirían a nivel mundial entre 2.500 y 10.000 individuos adultos (BirdLife 2008). Quizás el sobrepastoreo lo ha alejado de ciénagas aparentemente adecuadas para su permanencia.

Algunas acciones necesarias para la protección de esta especie pasan por determinar con mayor precisión su población, reconocer las amenazas en su hábitat, y con ello lograr la protección efectiva de los lugares donde vive.

#### Literatura consultada

1. BirdLife International (2008) Species factsheet: *Phegornis mitchellii*. [www.birdlife.org](http://www.birdlife.org)
2. *Aves de Chile*. A. Jaramillo, P. Burke y D. Beadle. Ed. Lynx, Barcelona, 2005.
3. *Las aves de Chile*, Nueva guía de campo. D. Martínez y G. González. Ed. El Naturalista, Chile, 2004
4. *Las Aves de Chile*, su conocimiento y sus costumbres. J. D. Goodall, A. W. Johnson y Dr. R. A. Philippi. Tomo 2. Platt Establecimientos, Argentina, 1951.
5. *Guía de los chorlos y playeros de la región neotropical*. P. Canevari, G. Castro, M. Sallaberry y L. G. Naranjo. Asociación calidris, Colombias, 2001.
6. *Birds of Perú*. T.S. Schulenberg, D.F. Store, D. F. Lane, J.P. O'Neil and T.A.Parker III. Ed. Princeton Univ. Press, 2007.

